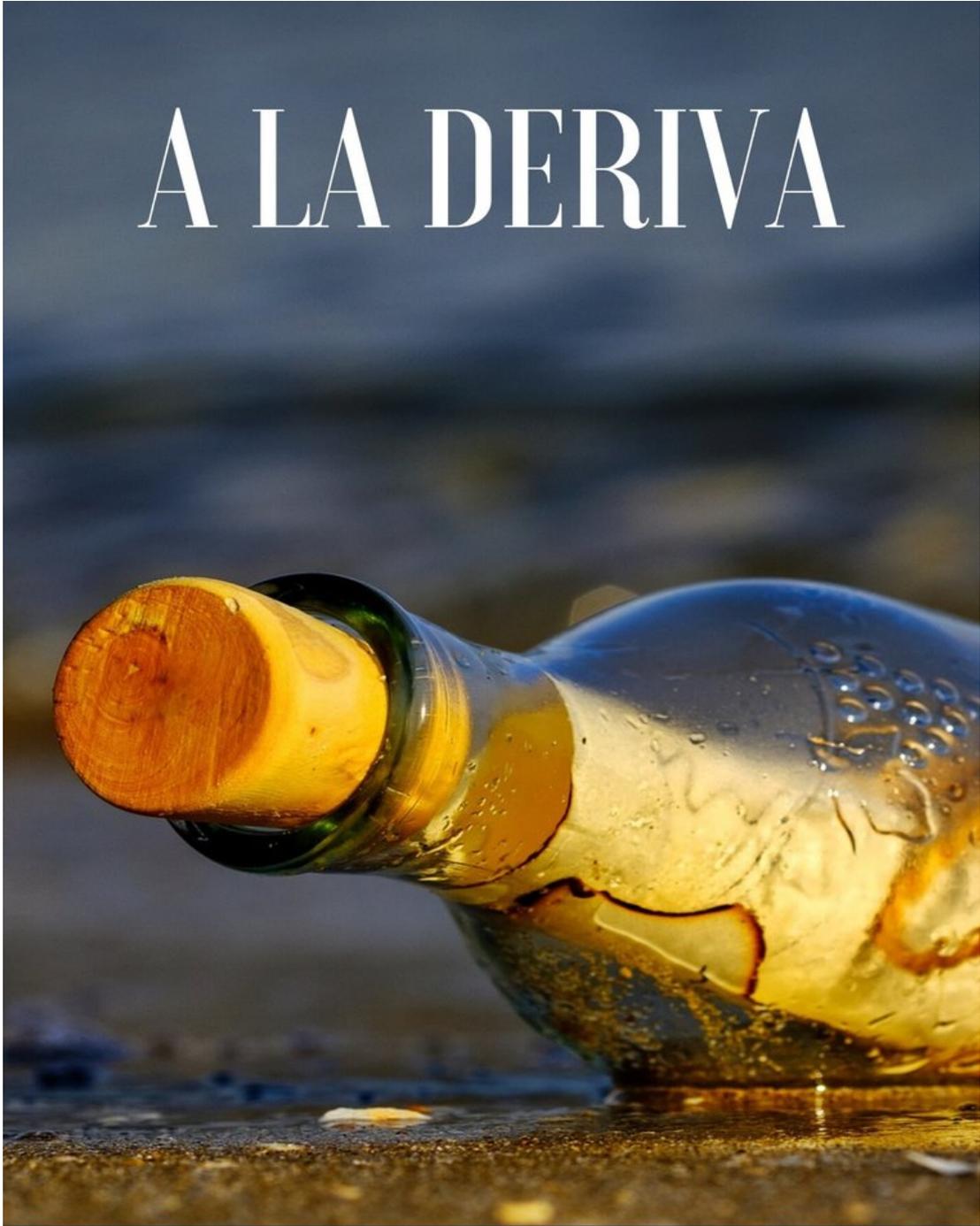


A la deriva

María López

A LA DERIVA



MARÍA LÓPEZ

Capítulo 1

Mi primer mensaje lo escribió un niño de ocho años.

Su padre había desaparecido con el barco de pesca en una tormenta semanas atrás, y narró su pena en papel porque creía que compartir restaba peso al dolor.

Después lo introdujo dentro de mí y me depositó sobre las olas.

Sus palabras se las entregué un mes después a un joven que había perdido a su esposa en un accidente de tráfico y buscaba su propio final en la resaca que golpeaba las rocas.

Allí nos encontramos, y aquellas líneas transformaron su destino.

El suyo fue mi segundo mensaje de esperanza.

Ahora transporto más de doscientos, siempre viajando, siempre a la deriva.